



"UN MUNDO NUEVO" —último libro de Eduardo Frei— nos parece a primera vista como caído de la luna. Escrito antes de los sucesos de septiembre, tampoco en ese entonces quería ser "de actualidad". Se trataba de examinar el pensamiento demócratacristiano, con los ajustes y las ampliaciones que el tiempo necesariamente ha debido acarrearle, en el marco de la realidad chilena y latinoamericana.

"UN MUNDO NUEVO" es la meditada respuesta de Frei a una carta que le dirigiera otro demócratacristiano, Javier Lagarrigue, en mayo del presente año, carta que asimismo se incluye en el libro. Para Lagarrigue, la diferencia entre la UP y la DC —reflejada en sus respectivos procedimientos políticos— derivaba de que la primera, por su doctrina marxista, negaba la autonomía de la conciencia humana, al paso que la Democracia Cristiana no sólo la proclamaba, sino que ponía en ella, en la afirmación del hombre, el fundamento básico de su acción. Lagarrigue urgía a que la DC colocase "como la motivación absolutamente dominante de nuestra presencia en la vida nacional en los próximos años" y de "gran urgencia", una "plataforma comunitaria". "La producción eficiente de bienes, que tanto nos deslumbra... y su distribución equitativa, que a veces nos apasiona, no son (decía Lagarrigue) los criterios superiores de la verdad social y de la justicia". Estos serían, para él, el respeto y promoción de la dignidad de las personas, de su responsabilidad —esto es, de su participación en el proceso productivo—, de su iniciativa y de su crítica.

La contestación de Frei es... un libro entero. Su primer capítulo ("La crisis de una civilización") describe el nacimiento de la DC, la experiencia de la generación que la creó, la crítica al sistema en que esa generación vivía (pero que era —hace notar Frei— "un régimen que permitía optar") y, por último, el impacto en el pensamiento demócratacristiano de "las nuevas realidades", del

cambio vertiginoso del mundo.

El segundo capítulo descarta con energía la solución marxista, en lo teórico y en lo práctico, mediante el análisis del "caso cubano" y del "caso chileno". Ambos, para Frei, no son sino la estricta concordancia —descartadas variantes locales— entre la teoría y la praxis leninistas.

El tercer capítulo es el "remozado proyecto para América latina" de la DC, resultante de la armonización de sus principios permanentes con aquellas "nuevas realidades" del mundo actual. Para Frei, dicho "proyecto" consiste en dar una eficiencia histórica, económica y política al humanismo cristiano. Y esto, a su vez, significa abandonar "el desmesurado abuso de las palabras y de las ideas" y, en cambio, "organizarse para aprovechar e incorporar el enorme aporte de las nuevas tecnologías... junto a la inteligencia y el esfuerzo creativo". Sin ello, "no habrá liberación". Distingue muy bien Frei —y quizás en ello reside su velado matiz de diferencia con Lagarrigue— entre "el repudio al pragmatismo como actitud ante la vida" y el refugiarse en "un verbalismo revolucionario inconsistente", "por no realizar un esfuerzo concreto y real".

Esta "nueva DC" de Frei —que su inspirador piensa, sin embargo, que debe ser efectivamente "comunitaria"—... ¿habrá quedado —como a primera vista pareciera— absoluta con los también nuevos rumbos de nuestra Historia? ¿O se incorporará a éstos? ¿O dormirá pacientemente a la espera de coyunturas más propicias?

QUE PASA Nº 135.
SANTIAGO
23. XI. 1973.

675231

Un mundo nuevo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un mundo nuevo. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile